

# Conflictividad obrera en el puerto de Mar del Plata: del anarquismo al peronismo. El Sindicato Obrero de la Industria del Pescado, 1942-1948

*Conflict in the Port of Mar del Plata: from Anarchism to Peronism. The Fishing Industry Labor Union, 1942-1948*

Agustín Nieto\*

---

## Resumen

En el presente artículo intentaremos rastrear la dinámica conflictual en el gremio del pescado durante la década del 1940. Se analizan los conflictos con la finalidad de volver observables sus rasgos distintivos, objetivo vinculado a la muy escasa producción sobre el tema. De esta forma, pretendemos reconstruir los procesos, fases y movimientos moleculares que se desarrollaron entre 1942 y 1948, implicaron desplazamientos, reagrupamientos y cristalizaciones. Por otra parte, la relevancia de la periodización está asociada a la fundación del SOIP en 1942, la cual estuvo signada por un movimiento huelguístico de 29 días. No menos intensa fue su vida posterior, ya que no estuvieron ausentes las disputas en el interior de las fábricas por el cumplimiento de los pliegos de condiciones y el reconocimiento de las comisiones internas, como tampoco las escaramuzas intestinas por la dirección del gremio. Es así que el itinerario que nos proponemos recorrer comienza con la organización del sindicato por parte de un grupo de militantes anarquistas y termina cuando el mismo es intervenido por el peronismo.

**Palabras Clave:** Mar del Plata - SOIP - conflictos sindicales - anarquismo - peronismo.

## Abstract

This article aims at tracking the conflict dynamics of the Fishing Industry Trade Union during the 1940's. The conflicts are analyzed in order to make their main features visible, due to the lack of work about this topic. Therefore, the article pretends to reconstruct the processes, stages and molecular movements between 1942 and 1948 which implied displacements, regroupings and crystallizations. Choosing this period is relevant due to the foundation of the SOIP in 1942, which was characterized by a strike movement of 29 days. Later on, disputes over the fulfillment of conditions and recognition of internal commissions within the factories as well as internal disputes over the direction of the union were still present. That is why this work starts with the organization of the union in the hands of the anarchists and ends up with the peronist intervention of the union.

**Key Words:** Mar del Plata - SOIP - union conflicts - anarchism - peronism

---

\* El autor es Profesor en Historia (UNMDP), Becario Doctoral del CONICET, integrante del Grupo de Estudios Sociales Marítimos (GES-Mar). También es miembro del colectivo *Nuevo Topo* y de la *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*. Desarrolla su actividad docente en la cátedra "Estructura y Cambio Social" de la carrera de Sociología en la Facultad de Humanidades de la UNMDP. [alenieto@mdp.edu.ar](mailto:alenieto@mdp.edu.ar)



## Introducción

*La historia de los grupos sociales subalternos es necesariamente disgregada y episódica. No hay duda de que en la actividad histórica de estos grupos hay una tendencia a la unificación, aunque sea a niveles provisionales; pero esa tendencia se rompe constantemente por la iniciativa de los grupos dirigentes y, por tanto, sólo es posible mostrar su existencia cuando se ha consumado ya el ciclo histórico, y siempre que esa conclusión haya sido un éxito. Los grupos subalternos sufren siempre la iniciativa de los grupos dominantes, incluso cuando se rebelan y se levantan. (...). Por eso todo indicio de iniciativa autónoma de los grupos subalternos tiene que ser de inestimable valor para el historiador integral; de ello se desprende que una historia así no puede tratarse más que monográficamente, y que cada monografía exige un cúmulo grandísimo de materiales a menudo difíciles de encontrar.*

Antonio Gramsci

Este trabajo presenta resultados parciales y preliminares de una investigación en curso<sup>1</sup> acerca de las características y las formas que asumió la génesis, desarrollo, consolidación y crisis de un *territorio social*<sup>2</sup>: la pesca en tanto rama industrial. El devenir histórico de dicha industria será indagado sin perder de vista sus relaciones con el desarrollo del capitalismo argentino y mundial. Pero el objetivo central del análisis es dar cuenta de las formas y características que asumió el movimiento constitutivo de las dos *fracciones de clase*<sup>3</sup> de la industria de la pesca marplatense<sup>4</sup>, el proletariado y los capitalistas, y sus

<sup>1</sup> “El enfrentamiento social como formador de territorios sociales: *Los trabajadores y los empresarios de la pesca marplatense (1938-1975)*”.

<sup>2</sup> Definimos territorio social como el tejido de relaciones sociales que, a lo largo de las generaciones, los seres humanos van construyendo, destruyendo y reproduciendo en relación con otros seres humanos y su medio, en cada momento de su desarrollo histórico social. “Desde la perspectiva que asumimos, la noción de territorio [social] refiere a la forma en que se organiza un espacio social” (Iñigo Carrera, Nicolás *Análisis de una relación de fuerzas sociales objetiva: Caracterización de los grupos sociales fundamentales en la Argentina actual*, Buenos Aires, CICSO - Serie Estudios N° 46, 1985, p. 40).

<sup>3</sup> La formación de fracciones sociales responde al proceso global de división del trabajo social y al desarrollo de las fuerzas productivas presentes en toda formación económico-social. Estas fracciones pueden ser pensadas y representadas como “cortes” verticales que dividen horizontalmente a cada clase social. En este sentido, el capital se encuentra dividido en tres grandes fracciones: agrícola, industrial y comercial. A su vez, el capital industrial esta dividido en una gran variedad de fracciones como, por ejemplo, alimentación, metalúrgica, construcción, etc. Asimismo, a cada una de estas fracciones del capital le corresponden fracciones obreras. Un ejemplo son los industriales y las obreras/os del pescado tratados en este trabajo. Es por lo dicho, que cuando hacemos la historia de una rama industrial estamos reconstruyendo el devenir de dos fracciones sociales, la capitalista y la obrera, que a su vez pueden ser entendidas como un territorio social específico. Por otro lado, al igual que la clase sociales en su conjunto, y como parte de ella, las fracciones obreras y capitalistas se constituyen en la lucha.

<sup>4</sup> A este respecto podríamos arriesgar que no sólo marplatense sino nacional. Decimos esto porque en aquellos años la ciudad

momentos de composición, descomposición y recomposición acaecidos durante los años que transcurrieron entre fines de la década de los treinta y mediados de los setenta. También en este punto buscamos establecer las relaciones existentes entre sus distintos momentos constitutivos, en tanto fracciones sociales, y los momentos constitutivos del conjunto social más vasto del cual son parte, las clases sociales. Para hacer observable y ordenar todo este proceso social, tomamos como dimensión teórico-metodológica la lucha, con particular interés en las huelgas en tanto instrumento de lucha específico de las formaciones económico-sociales donde lo dominante es el modo de producción capitalista. Asimismo, buscamos establecer puntos de inflexión, *hitos*<sup>5</sup>, dentro de los procesos de lucha entre estas fracciones sociales. De esta forma, podremos establecer una periodización de la historia del territorio social indagado que nos permita distinguir los momentos de redefinición de las correlaciones de fuerzas sociales objetivas y políticas, y sus mutuas relaciones.<sup>6</sup>

En el presente artículo intentaremos rastrear la dinámica conflictual en el gremio del pescado durante la década del 1940. En este primer avance se priorizará la descripción analítica de los conflictos con la finalidad de volver observables sus rasgos distintivos, objetivo vinculado a la muy escasa producción sobre el tema.<sup>7</sup> De esta forma, pretendemos reconstruir los procesos, fases y movimientos moleculares que se desarrollaron entre 1942 y 1948, y que implicaron desplazamientos, reagrupamientos y cristalizaciones. El criterio interpretativo de las “modificaciones moleculares” implica la transmutación progresiva de la composición precedente de las fuerzas que devienen en

despuntaba como la principal en la rama, concentrando más del 65 % de las firmas existentes, de la producción y de la fuerza de trabajo registradas en todo el territorio nacional. De ahí su importancia para entender la dinámica de esta rama de la industria argentina.

<sup>5</sup> “Los hitos... están dados por los momentos de los enfrentamientos sociales, en los que las distintas fracciones de clase objetivamente, realizan relaciones de alianza o de ruptura con otras fracciones sociales que define, compone, institucionaliza (redefine, descompone, desarticula), las posiciones que cada una de ellas ocupará durante un cierto período en el conjunto social.” (Balvé, Beba *Programa general de investigación*, Buenos Aires, CICSO, 1991, p. 14)

<sup>6</sup> “Una correlación de fuerzas sociales estrechamente ligada a la estructura, objetiva, independiente de la voluntad de los hombres, que puede medirse con los sistemas de las ciencias exactas o físicas. Sobre la base del grado de desarrollo de las fuerzas materiales de producción se forman las agrupaciones sociales, cada una de las cuales representa una función y ocupa una posición en la producción misma”. “Un momento sucesivo es la correlación de las fuerzas políticas, es decir, la valoración del grado de homogeneidad, de autoconciencia y de organización alcanzado por los diversos grupos sociales” (Gramsci, Antonio *La Política y el Estado Moderno*, Barcelona, Planeta, 1985, p. 112).

<sup>7</sup> Sólo contamos con una investigación para el período abordado en este trabajo. Molinari, Irene *Genero y Trabajo: el caso de las trabajadoras de la industria, los servicios y el comercio en Mar del Plata, 1940/1970*, Tesis de Maestría en Historia, Facultad de Humanidades, UNMdP, (Mimeo) 1999.



matrices de nuevas modificaciones.<sup>8</sup>

Por otra parte, la relevancia de la periodización está asociada a la fundación del SOIP en 1942, la cual estuvo signada por un movimiento huelguístico de 29 días. No menos intensa fue su vida posterior, ya que no estuvieron ausentes las disputas en el interior de las fábricas por el cumplimiento de los pliegos de condiciones y el reconocimiento de las comisiones internas, como tampoco las escaramuzas intestinas por la dirección del gremio. Es así que el itinerario que nos proponemos recorrer comienza con la organización del sindicato por parte de un grupo de militantes anarquistas y termina cuando el mismo es intervenido por el peronismo hacia fines de los años '40.

¿Cómo abordar esta densa trama de relaciones sociales?

Para analizar todo este proceso de luchas partimos de la siguiente premisa: el conjunto de las relaciones sociales, políticas, ideológicas, económicas, religiosas, de clase, etc., recorre tres campos de la realidad, los cuales refieren al de la lucha política, la lucha económica y la lucha teórica por la conducción de masas.<sup>9</sup> Asimismo, cada una de estas tres dimensiones de relaciones sociales son productoras y producto de correlaciones de fuerzas internacionales, sociales objetivas, políticas y de partido e inmediatamente políticas (político-militares).<sup>10</sup> Sin embargo, también necesitamos explicitar que aquellos tres campos de la realidad son productos teórico-analíticos que en el proceso histórico se dan de forma yuxtapuesta. Por lo tanto, la tarea del cientista social es determinar cuál es el elemento que tendencialmente predomina y subordina a los otros, en distintos momentos del proceso de lucha. Además, a esta complejidad general se le agrega una particular, la referente a la relación entre los procesos de escala nacional y los de escala local.<sup>11</sup> De esta forma, a la yuxtaposición de vección horizontal se le adosa una de vección vertical.<sup>12</sup> Dicho esto, no olvidamos que “la realidad abunda en combinaciones de lo más raro, y [que] es el teórico el que debe identificar en esas rarezas la confirmación de su teoría, ‘traducir’ a lenguaje teórico los elementos de la vida histórica, y no al revés, exigir que la realidad se presente según el esquema abstracto. Esto no

<sup>8</sup> Véase Gramsci, Antonio *La Política y el Estado...*, op. cit.

<sup>9</sup> Balvé, Beba y Balvé, Beatriz *Acerca de los movimientos sociales y la lucha de clases*, Buenos Aires, CICSO - Serie Análisis/Teoría N° 14, 1991.

<sup>10</sup> Gramsci, Antonio *La Política y el Estado...*, op. cit.

<sup>11</sup> Otro elemento a tener en cuenta es el proceso internacional, pero en este momento de la investigación fue separado del análisis y diferido hacia una etapa posterior de la pesquisa.

<sup>12</sup> Si bien, el todo no se puede reducir a la suma de las partes, éstas no dejan por ello de ser parte constitutiva del todo, con lo cual nos instalamos en la problemática de la mediación dialéctica entre la parte (el proceso en su dimensión local) y el todo (el proceso en su dimensión nacional). Por lo cual partimos de las siguientes premisas: a) lo local no se explica a sí mismo ni es autosuficiente; b) pero tampoco refleja mecánicamente procesos cuya inteligibilidad residen a nivel nacional.

ocurrirá nunca...”<sup>13</sup>

Explicitado ya el desafío, nos queda comentar el modo en que la exposición está estructurada. En un primer apartado analizaremos el proceso huelguístico llevado a cabo por las obreras/os<sup>14</sup> de la industria del pescado. Posteriormente indagaremos en los momentos posteriores a la huelga de septiembre de 1942, cuando el escenario de conflictividad cambió y se firmaron nuevos convenios. Para dar cuenta de esas transformaciones nos enfocaremos en los pequeños conflictos que se desarrollaron en las unidades productivas a lo largo de los seis años que transcurren hasta la intervención del SOIP por el peronismo. Luego intentaremos desentrañar el funcionamiento interno del sindicato y los problemas a los que se enfrentaron las/os militantes del mismo a la hora de afianzar la organización gremial y hacer “respetar” las reivindicaciones logradas a través de los pliegos de condiciones. Con tal objeto abordaremos el papel cumplido por las obreras en el sindicato, tanto en las secretarías del mismo, como en las comisiones internas de fábricas y los cuerpos de delegados. También indagaremos en las complicaciones que el sindicato tuvo a la hora de cobrar las cotizaciones voluntarias. Otro aspecto a tratar será el momento de intervención del SOIP y la creación de un nuevo sindicato dirigido por militantes peronistas. Por último, en las consideraciones finales, nos proponemos realizar una integración de todos los elementos analizados a lo largo del trabajo.

### La huelga fundacional: 1942

*Mar del Plata también tiene sus problemas gremiales. Detrás de la ciudad pulcra y coqueta con sus hoteles tipo rascacielo, sus palacetes, sus villas y sus chalets; con su vida multiforme y afiebrada del veraneo y con sus inquietudes frívolas, tiene otros problemas, que no son por cierto los de comentar los “fives ocloks teas” que dio Doña Fulana de Tal, o los partidos de “pigeon” disputados por cuatro monigotes elegantes. Tiene los problemas del trabajo, los problemas de la verdadera propulsión creadora. Detrás de los que se bañan, flirtea juegan y se inyectan cocaína, están las gentes que trabajan para que ellos se diviertan o para que se aburran elegantemente. Primero está el pros-*

<sup>13</sup> Gramsci, Antonio *Antología*, México, Siglo XXI, 1998, p.312.

<sup>14</sup> El importante peso numérico que tuvieron las proletarias del pescado sobre el conjunto de la fuerza de trabajo consumida por los capitales de dicha rama productiva y su masiva participación en los procesos de lucha y organización del gremio nos impulsó a interrogarnos sobre la forma más adecuada para designar a este colectivo. En primer término, descartamos la tradicional referencia genérica a *obreros*, pues se trataba de una convención evidentemente injusta en relación a las proporciones entre ambos sexos en el gremio. En sentido inverso, nos pareció inadecuado utilizar el recorte genérico-feminista que pretende el término *obreras*, pues podía ser confuso en relación a los objetivos de nuestro trabajo. Por último, no consideramos pertinente hablar de *obreros y obreras* porque supone una representación equilibrada de la relación entre ambos sexos. Por tal razón apelamos a la utilización de la expresión “obreras/os”, que se nos presentó como la mejor alternativa para designar la realidad bajo estudio. Estas características particulares dieron una forma singular al proceso de génesis-constitución-descomposición-reconstitución de dicha fracción obrera.



*cenio, donde se asiste la funambulesca visión de la escena cuajada de brillantes destellos y de feérico colorido. Lo otro está detrás. Detrás, en las bambalinas, en el telar; en los camarines, en el sótano y en los corredores, están los hombres del trabajo, los héroes anónimos. En Mar del Plata hay algo más que el "savoir faire" displicente y banal. Está el pueblo que trabaja y transpira. Y este pueblo que trabaja y transpira se halla hoy en las calles, en una expresión justiciera de sus aspiraciones.*

*El Atlántico, 22/09/1942*

### Los orígenes del SOIP

Antes de abocarnos a la descripción analítica del movimiento huelguístico, nos referiremos a los intentos precedentes de organización de las obreras/os del pescado. Según lo que nos sugiere Woollands, cuando las Juventudes Libertarias (J.J. LL.) tuvieron la iniciativa de organizar el gremio del pescado hacia el año 1942, los militantes anarquistas más antiguos los desanimaban recordándoles las lamentables experiencias hechas en los años '30, sosteniendo que habían fracasado en su organización debido a la desidia e inconducta de las obreras/os del pescado.<sup>15</sup> Sabemos por referencias dispersas que hubo intentos anteriores a 1942 pero no hemos podido documentarlos en la prensa local, tanto por falta de material como por silencios frente al tema. Desafortunadamente los periódicos locales del período (1929-1935) faltan en los archivos de la ciudad y la referencia a un pliego de condiciones presentado en 1938 no aparece en la prensa local. Revisando otras fuentes, encontramos una mención a una reunión de delegados obreros del Gremio de la Industria del Pescado realizada en mayo de 1935 en el local de la Biblioteca Juventud Moderna. Esta referencia aparece en las actas de dicha biblioteca.<sup>16</sup> Asimismo, en las páginas del semanario de la CGT, en una nota titulada "Un despertar promisor en el proletariado de Mar del Plata", se hace una referencia a la participación de "un compañero de la Industria del Pescado" en un "mitin solidario" con los presos de Bragado (Vuotto, Mainini y De Diago) organizado por los sindicatos autónomos de la "Casa del Pueblo" en el teatro Colón de dicha ciudad el domingo 4 de agosto de 1935

<sup>15</sup> Woollands, Héctor "Del pasado sindical marplatense. Creación del Sindicato de la Industria del Pescado" en *Cincuentenario de El Atlántico*, Mar del Plata, El Atlántico, 1988, p.8.

<sup>16</sup> "Reunión de comisión con los delegados del Gremio de la Industria del Pescado - 7 Mayo 1935. Presentes. Gambia, Rodríguez, Caputo, Santandreu. Falta Moran- El Secretario informa a la delegación de obreros de I. del pescado sobre los acuerdos tomados en la última asamblea extraordinaria y que son de no permitirles reunirse en el local a dicho gremio. A continuación se da lectura a una nota de dicho gremio en la que piden el local para realizar asamblea. Se abre una discusión sobre el asunto del gremio del pescado en el sentido de que se le de local. El Secretario informa a la delegación del gremio del pescado en el sentido de que la resolución de asamblea tiene que respetarse pues la comisión no es ejecutiva sino administrativa y que en lo sucesivo traten de moralizar el gremio dejando de un lado las tendencias y dedicarse exclusivamente a la lucha Sindical. No habiendo otros asuntos se levanta la sesión a las 9 p.m." (*Actas Biblioteca Juventud Moderna*, 1932-1943, pp. 70-71)

(CGT, 30/08/1935).<sup>17</sup> Si bien la problemática implicaría un trabajo en sí mismo, nos enfrentamos para su reconstrucción con todos los problemas propios de todo aquel que pretenda historiar a las clases subalternas. En primer lugar, es la historia de intentos fallidos, no cristalizados, de derrotas que no han dejado documentos identificables. En segundo lugar, los individuos medios de esta fracción obrera no sospechan que su historia pudiera llegar a ser importante y no creían que dejar registros documentales contuviera valor alguno. Por último, la historia de este grupo subalterno del puerto de Mar del Plata, al igual que la historia del conjunto de las clases subalternas, es necesariamente disgregada y episódica. Por eso, para estudiar el movimiento de estos elementos subalternos es necesario analizar todas sus fases moleculares de forma minuciosa, capilar. Por este motivo, el acervo documental, constituido por libros, folletos, artículos de revistas y de periódicos, conversaciones y debates orales, actas, etc., debe ser leído a "contrapelo". Este conjunto gigantesco y disgregado de fuentes sirve para hacernos una representación aproximada de "ese lento trabajo del cual nace una voluntad colectiva con un cierto grado de homogeneidad, con el grado necesario y suficiente para determinar una acción coordinada y simultánea en el tiempo y en el espacio geográfico en el que se verifica el hecho histórico".<sup>18</sup>

Como dijimos arriba, en la estructuración del SOIP tuvo particular importancia la actuación de la organización política anarquista J.J. LL., la cual surgió apadrinada por la Casa del Pueblo hacia 1941. Desde sus inicios dicha organización se avocó plenamente a la campaña por los presos de Bragado. Debido a que no podían participar del Comité directamente como organización política, crearon un organismo que se denominó "Comité Juvenil Sindical de Ayuda y Defensa a los Presos de Bragado". Terminada la agitación por la libertad de los "Presos de Bragado", en las reuniones de las J.J. LL. se discutía la posibilidad de propiciar la organización de las obreras/os del pescado. El primer vínculo que tuvieron con estas/os fue creado a través del periódico *Avanzada*, publicación de las J.J. LL. de Capital, pero que era distribuido en la ciudad. A través de sus páginas las "Juventudes" exhortaban a las obreras/os a organizarse repartiendo ejemplares en las puertas de las principales "fábricas". Simultáneamente, las J.J. LL. habían comenzado a hacer contactos con gente que trabajaba en el gremio. Después de estas primeras actividades se realizaron varias reuniones con trabajadores del gremio y hacia el mes de agosto de 1942 quedó constituida la Comisión Provisoria, que llamó a una asamblea fundacional a realizarse el sábado 22/08 en el local de la Casa del Pueblo, con el fin de constituir formalmente el sindicato. En la misma quedó organizado el SOIP, se eligieron a las autoridades del gremio y elaboraron un "pliego de condiciones"<sup>19</sup> que fue elevado a los industriales locales.

<sup>17</sup> Agradezco al historiador Lucas González la referencia a dicha nota.

<sup>18</sup> Gramsci, Antonio *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y el Estado moderno*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1972, p. 99.

<sup>19</sup> "1º Reconocimiento de la sociedad: a) En cada fabrica exis-

*Continúa en la página siguiente*



Estos se comprometieron a responderle en el transcurso de la semana, con lo cual el sindicato resolvió realizar una asamblea el domingo 6 de septiembre para tratar la respuesta patronal. Con el pliego, el SOIP reclamaba, entre otras cosas, el reconocimiento del sindicato, las comisiones internas y de las delegadas/os, la abolición del trabajo a destajo, una escala de salarios, la jornada de ocho horas.

### La huelga fundacional del SOIP<sup>20</sup>

Llegó el día de la asamblea y los patronos no habían contestado, esa actitud determinó, por parte de las obreras/os, la declaración de la huelga general del ramo por tiempo indeterminado. En el transcurso de los 29 días que duró la huelga, ésta fue cambiando su carácter.

Desde su declaración, el domingo 6, hasta el viernes 25 de septiembre la huelga tuvo carácter general en la rama (siendo la lucha predominantemente económica), pero entre el sábado 26 de septiembre y el domingo 4 de octubre la huelga fue parcial, pues se acotó a las firmas que no habían aceptado el pliego (si bien la huelga cambió de forma siguió siendo predominantemente económica). Durante el primer momento se realizó la huelga general local de solidaridad de 24hs. convocada por la UOL (lucha que fue predominantemente política).

También se hace necesario señalar que en el transcurso del movimiento huelguístico las obreras/os del pescado fueron creando fuerza moral y material a través de la constitución de una amplia alianza de clases, que permitió quebrar la unidad patronal y aislar al sector más concentrado y centralizado de la industria, a la vez que lograron cubrir de amplia legitimidad sus reclamos y acciones. De

---

tirá una comisión de control que representara a este Sindicato nombrada exclusivamente por los obreros y obreras, b) Todos los obreros y obreras deben pertenecer a este Sindicato. 2º Horario de trabajo: a) Este será de ocho horas diarias y el sábado de cuatro horas. b) La jornada diurna termina a las 18 horas y los sábados a las 12 horas. Lo que se exceda será considerado extra y se abonará con un recargo del 50 % por hora. c) Los menores trabajarán seis horas diarias. 3º El trabajo a destajo (por tanto) queda completamente abolido. 4º Salarios mínimos: a) Maquinarias: Calderistas a \$ 7.50 por día, autoclave a \$ 7 por día, camioneros a \$ 7 por día, remachadores a \$ 7 por día. b) Peones: especializados en saladeros, a \$ 7 por día, peones comunes en general a \$ 6 por día. c) Mujeres: únicamente en el trabajo de su especialidad a \$ 4.50 por día. No podrán efectuar el trabajo que corresponda a los hombres, y en su defecto recibirán el salario correspondiente a la especialidad que ocupen. d) Menores: las mujeres a \$ 3 por día, los varones a \$ 4 por día. 5º El pago será quincenal y durante las horas de trabajo. 6º Ningún obrero podrá ser despedido sin causa justificada. 7º No podrán tomarse represalias contra los obreros que intervinieron en la organización del gremio.” (*La Capital*, 08/09/1942).

<sup>20</sup> Para un desarrollo más pormenorizado del conflicto véase Nieto, Agustín “Hito en la formación de una fracción de la clase obrera: El movimiento huelguístico en la industria procesadora de pescado, Mar del Plata, agosto – octubre de 1942”, en *PIMSA 2007* (en prensa).

esta forma, en un momento previo a la huelga, las obreras/os contaron con el apoyo de las JJ. LL., que se constituyeron en la dirección del gremio. Una vez declarada, el movimiento contó con la solidaridad del conjunto de los gremios de Mar del Plata, de otras ciudades del interior, de la Capital y de Uruguay. También la prensa local brindó su apoyo, lo mismo hicieron la prensa política nacional de los anarquistas, socialistas y comunistas. Tampoco fue ajeno a los reclamos obreros el vecindario del puerto y de la ciudad. Ya transcurrido unos días y firmado el pliego por una parte de la patronal, dueña de las fábricas y saladeros más pequeños, la alianza social se conformó definitivamente. Este sector de la patronal y los pescadores, el otro sector explotado y subalterno de la rama, se pusieron de acuerdo para hacerle una oferta al SOIP. La misma contempló los siguientes puntos: 1) los pescadores no le venderían pescado a los industriales no firmantes, poniendo bajo control obrero la venta del producto; 2) el personal de las “fábricas” remisas sería tomado por los saladeros y conserveras firmantes y el salario de las obreras/os que, por alguna razón, no fueran incorporadas a estos establecimientos sería abonado por los pescadores. Todo esto a cambio de la vuelta al trabajo en las “fábricas” firmantes y la parcialización de la huelga. Hecho que ocurrió el 26 de septiembre y posibilitó el triunfo definitivo de las obreras/os. La victoria obrera dio lugar a la consolidación de la organización económico-corporativa de las obreras/os del pescado.

### Nuevos convenios y conflictos de baja intensidad: 1943-1947

En los años posteriores a la firma del primer pliego de condiciones hasta que fue intervenido por el peronismo, el SOIP firmó, al menos, tres nuevos pliegos. En éstos se establecían nuevas escalas de salarios y cambios en las condiciones de trabajo. El primero de estos pliegos fue firmado en octubre de 1944,<sup>21</sup> el segundo en abril de 1946,<sup>22</sup> en ninguno de los dos casos el SOIP pudo tratar para la negociación con una entidad homónima de los industriales del pescado, pues éstos todavía no habían conseguido establecer una sólida organización corporativa. Pero, en el transcurso de ese año los empresarios pesqueros lograron

<sup>21</sup> “3.500 Obreros del Pescado se Beneficiaron con Aumentos”. Bajo la presidencia del inspector señor Rafael A. Paccagnella, a cargo de la Sub-Delegación local, se ha firmado un convenio colectivo de trabajo entre los patronos de fábricas de conserva de pescado y el Sindicato Obrero de la Industria del Pescado, habiendo obtenido un aumento de un 19% sobre los anteriores, que benefician a más de 3.500 obreros. Han obtenido asimismo otras mejoras, como ser útiles de trabajo y ropas necesarias en las tareas a realizarse, como también el pago del 50% sobre las horas extras.” (*El Puerto*, 07/10/1944)

<sup>22</sup> “Comunicado del Sindicato Obrero de la Industria del Pescado”. En este primero de mayo, queremos dar a grandes rasgos, una reseña de las actividades desarrolladas durante el año. Entre las conquistas obtenidas, destacaremos las más dignas de ser conocidas por la clase trabajadora, por ejemplo: Se elaboró un nuevo pliego de condiciones...” (*Unión Obrera Local*, abril 1946 - N° 15)



regular la competencia y constituirse como organización corporativa en la Cámara Marplatense de Industriales del Pescado (CMIP).<sup>23</sup> El tercer pliego fue firmado en noviembre de 1947. Para esa ocasión los industriales contaban con la CMIP, por lo cual este pliego, y su negociación, fue el primero en ser reconocido por las dos entidades corporativas representantes de la rama industrial de la pesca y rubricado por la sub-secretaría de Trabajo y Previsión de la provincia.<sup>24</sup>

A diferencia de lo ocurrido en 1942, la firma de estos convenios no motivó huelgas generales, los mismos fue-

<sup>23</sup> Al igual que sus obreras/os, la patronal pesquera tuvo intentos previos de organización corporativa, que quedaron trancos. La primera evidencia de estos intentos data de 1939, cuando entre un grupo de industriales de la conserva organizan la Asociación de Fabricantes de Conservas de Pescado. En el diario *La Capital*, en un recuadro chico de la tapa del día 10 de diciembre, aparece la siguiente nota: “Asoc. de Fabricantes de Conservas de Pescado. Quedó constituida dicha entidad, para la defensa de los intereses de la industria. En asamblea realizada recientemente por la Asociación de Fabricantes de Conservas de Pescado, que tendrá por fines la defensa y la unificación de los intereses de la industria.” Cinco años más tarde, en un nuevo intento de constitución de una entidad defensora de sus derechos, los industriales del pescado fundan la Cámara de Industriales del Pescado. En nota aparecida en el periódico local *El Puerto* se daba cuenta de la constitución de dicha organización: “Quedó constituida la Cámara Industrial del Pescado. La asamblea eligió la mesa directiva, que presidirá don Francisco Brotons. En el hotel Ostende tuvo lugar el martes la reunión de un núcleo numeroso de personas vinculadas a la industria de la conserva del pescado, con la finalidad de dejar constituida la entidad que agrupe a los manufactureros locales.” (*El Puerto*, 17/06/1944). Pero esta vez tampoco lograron el objetivo, tuvieron que esperar dos años para consolidarse definitivamente. Igualmente, en medio de dicho proceso, registramos la constitución efímera de una nueva entidad corporativa en 1945: la Unión de Fabricantes de Conserva de Pescado (*El Trabajo*, 19/01/1945). Pero, fue finalmente hacia 1946 que quedó constituida la CMIP (*El Trabajo*, 18/06/1946).

<sup>24</sup> “Rige un Nuevo Convenio Entre Patronos y Obreros de la Industria del Pescado. El Sindicato Obrero de la Industria del Pescado y la Cámara Marplatense de Industriales del Pescado, acaban de dejar concluidas las tramitaciones efectuadas para el establecimiento de un nuevo convenio colectivo de trabajo que regirá las relaciones entre patronos y obreros. Como desde estas columnas se informara, las conversaciones entre ambas partes lograron un completo acuerdo que, previa aprobación de la asamblea del gremio, permitió su vigencia con carácter retroactivo al 1º del corriente mes. Posteriormente, el nuevo pliego de condiciones fue refrendado en la Delegación Regional de la Secretaría de Trabajo y Previsión, sin que surgieran dificultades en ese trámite por cuanto, como es de público conocimiento, las partes habían ya arribado a un acuerdo. (...) El pliego que se encuentra en vigencia desde el 1º de octubre del corriente mes tiene fecha de vencimiento al 31 de octubre de 1948, y si con sesenta días de anticipación ninguna de las partes lo denuncia, automáticamente continuará su vigencia por un año más.” (*El Puerto*, 15/11/1947)

ron aceptados por el conjunto de los industriales.<sup>25</sup> Pero esta inexistencia de huelgas a la hora de establecer los convenios no implicó la ausencia de “microconflictos” que se desarrollaron a escala reducida. Pues referían a conflictos en las unidades productivas, por un lado, debido a represalias patronales como suspensiones, despidos sin causa justificada, falta de reconocimiento de las horas extras, elección arbitraria de las obreras. Por otro lado, ciertas obreras/os eran obligadas/os a realizar tareas de mayor complejidad que la estipulada para su categoría en el pliego y por el mismo salario, no se les reconocían las vacaciones pagas, entre otras acciones de “revancha”. Todos puntos incluidos en los pliegos de condiciones firmados por la patronal. Además, existieron conflictos por la entrega del equipo y las herramientas de faena y el cumplimiento de los turnos rotativos de trabajo. Esta situación llevó al sindicato a tener una agitada actividad militante que se dividió entre negociaciones y paralización de actividades en diversas fábricas.<sup>26</sup> En la resolución de estos entredichos las comisiones y las/os delegadas/os de “fábrica” jugaron un papel relevante. Entre las firmas que mantuvieron algún tipo de conflicto con el SOIP se contaban más de diez, entre las cuales se destacaron Dulmar, Comarina, Lipa, Somboas, Fampimar, Costa Atlántica, La Soberana, Frigorífico Mar del Plata, La Banquina, La Ballena, La Yacoma, La Campagnola, La Marbella. Todos estos “microconflictos” pueden ser entendidos como distintos y múltiples encuentros a lo largo de una prolongada

<sup>25</sup> “Se elaboró un nuevo pliego de condiciones, el que fue aceptado por los industriales sin necesidad de recurrir a la huelga como en otras oportunidades.” (*Unión Obrera Local*, abril 1946 - N° 15)

<sup>26</sup> Esto se ve reflejado, por ejemplo, en las siguientes notas: “El Sindicato de la Industria del Pescado tuvo que enfrentar un conflicto, días pasados, en una de las fábricas del ramo. El motivo fue la falta de cumplimiento de un patrón, que se negaba a pagar las horas extras. Este sindicato está en tan firme pie de lucha, que bastó una reunión del personal de la fábrica y una nota conminatoria a dicho patrón, para que ésta pusiera término a la anormalidad, lo que de por sí habla de la eficiencia de esta organización, creada en la lucha y para la lucha.” (*Solidaridad Obrera*, febrero 1943 - N° 22) “Siguen ganando conflictos el Sindicato del Pescado. Continúa dándole malos ratos a los burgueses de la industria del pescado el Sindicato del ramo, que es uno de los de constitución más reciente, adherido a la Unión Obrera Local. Sigue desplegando una actividad casi febril en todas las tareas tendientes a consolidar posiciones frente a la voracidad patronal. No pasa semana sin que se plantee algún conflicto en alguna de las numerosas fábricas y saladeros radicados en la ciudad; conflictos que, debido a la gran movilidad de los elementos activos del gremio, más tardan en declararse que en resolverse favorablemente para las obreras y obreros de la industria. A menudo se ve con paso indeciso y mirada escudriñadora, algún personaje de inequívoco aspecto burgués en el patio de la Casa del Pueblo, que pregunta con palabra agitada por la secretaria del Sindicato del Pescado: es un rollizo saladerista o conservero de anchoitas, que viene a buscar arreglo con el personal de su casa, que lo ha ‘plantado’, y a veces antes de que lo planten...” (*Solidaridad Obrera*, mayo 1943 - N° 24)



“guerra de guerrillas” fabril. En este sentido, el concepto de “guerra de guerrillas” hace referencia a las luchas o conflictos pequeños y cotidianos (“pequeña guerra”), que se desarrolla entre fuerzas asimétricas y en forma irregular.<sup>27</sup>

### La mujer en el sindicato

*En la conserva de pescado, industria de gran prosperidad, destinada a un enorme desarrollo, el 90% aproximadamente del personal obrero, es constituido por mujeres. Como se sabe, fueron esas obreras, con plena conciencia de sus derechos de tales, las que decididamente impulsaron la huelga del gremio, imponiendo el triunfo final. Y lo más interesante es que no se conformaron con la simple aceptación del pliego de condiciones por parte de los patronos, sino que ingresaron en masa en el sindicato de la industria, el que cuenta con la casi totalidad del personal en funciones. Es así que, de huelguistas se han convertido en militantes sindicales y es seguro que a través del sindicato, adquieran una noción más clara de sus derechos que a través de cualquier prédica teórica.*

Solidaridad Obrera, enero 1943 - N° 21

Un aspecto sobresaliente del complejo proceso de organización del gremio giró en torno al rol de la mujer en el sindicato.<sup>28</sup> En la tapa del primer número de *El Obrero del Pescado* apareció un recuadro titulado “La Mujer y el Sindicato”, en el cual se propugnaba la participación de las obreras, que habían tenido un papel preponderante en la huelga fundacional, en la vida sindical. Reproduciremos el recuadro *in extenso* ya que nos brinda un amplio panorama sobre la temática. Veamos:

Quizás el hecho más notable, más importante de la organización del gremio del pescado ha sido la participación de la mujer. Desde los comienzos fue ella la primera en dar a la lucha el aporte formidable de su entusiasmo y su valentía, y ahora consolidado ya el sindicato, es ella también su más firme puntal. Y es que la mujer obrera, la víctima más grande de la sociedad actual, *doblemente esclava en la fábrica y en su casa*, empieza a despertar. A comprender que ella también tiene derechos que defender, que tiene dignidad y que se acabaron ya los tiempos en que como una burra de carga no paraba de trabajar todo el día, soportando en silencio la brutalidad del macho que no veía en ella más que una sirvienta, o a una bestia de placer. Ya no se conforma con el sermón del cura o con el consuelo de la religión, que le decía que la vida de la mujer no podía ser otra que trabajar, parir y obedecer. *La obrera moderna que interviene en la producción a la par del hombre, que como él tiene que*

<sup>27</sup> La analogía constante que establece la tradición marxista entre las formas de la lucha de clases y la guerra es recurrente, casi omnipresente. Es en ese sentido analógico que usamos aquí el concepto de “guerra de guerrillas”. Véase Marx, *Carlos Salario, precio y ganancia*, Buenos Aires, Anteo, 1956.

<sup>28</sup> Un aspecto que no es abordado en este avance de investigación, pero que se pretende indagar en próximos trabajos, es la triple condición de subalternidad que revistieron los cuerpos de las numerosas niñas que trabajaron en los establecimientos conserveros, en tanto sus cuerpos fueron moldeados por el entrecruzamiento de su condición de obreras (en relación de subordinación con los capitalistas de la rama), mujeres (en relación de subordinación con los obreros de la rama) y menores (en relación de subordinación con los adultos de la rama).

*luchar para mantener a los suyos, comprende que como él tiene “los mismos derechos y obligaciones”.* Como trabajadora tiene que ocupar su puesto de lucha en la fábrica o el sindicato, luchando codo a codo, de igual a igual con sus compañeros de explotación. *Tiene que terminar de una vez por todas aquello de que el sindicato o la organización son cosas para los hombres nada más.* Los que sostienen esto (como muchas obreras del pescado que dicen que no hay que ir a la Casa del Pueblo porque está lleno de hombres), son inconscientes enemigos del progreso y la elevación de la mujer proletaria. *A romper pues, compañera, con todos los prejuicios y las trabas con que pretenden atarnos. Como mujeres y como obreras seamos la vanguardia digna y combativa de la clase trabajadora.* [La cursiva es nuestra]

Más allá de los inconvenientes que se les presentaron a los/as organizadores/as del sindicato en la consolidación del mismo, el resultado parece haber sido favorable. Por una parte se puede decir que la participación de las obreras en las actividades sindicales fue importante, gran cantidad de secretarías estuvieron a cargo de obreras, también cumplieron el papel de delegadas y participaron activamente en las comisiones de fábricas. Sin embargo, esta participación gremial de las trabajadoras no fue proporcional al papel desarrollado por ellas tanto en el proceso productivo como en los procesos de lucha. De esta forma, podemos afirmar que sus cuerpos<sup>29</sup> siguieron estando extensamente estigmatizados por una doble condición de subalternidad: la de cuerpos subyugados y mutilados por la confluencia de relaciones capitalistas y patriarcales. Ambas, relaciones que rebasaban espacial y temporalmente a la “fábrica” y se extendían a toda la sociedad.<sup>30</sup>

### Problemas de organización en el SOIP

*Los obreros y obreras de la industria del pescado nos hemos dado una herramienta de que carecíamos para defender nuestros derechos y hemos de aprender a utilizarla a la vez que trabajaremos incansablemente para perfeccionarla cada vez más.*

*El Obrero del Pescado* N° 1, marzo de 1943

Debido al marcado carácter estacional del trabajo en la rama, la actividad sindical se intensificaba con el incremento de la actividad industrial entre los meses de septiembre y noviembre, durante la “temporada de la anchoíta”. Sin embargo, las actividades sindicales, aunque con fluctuaciones estacionales, eran permanentes y los periódicos de la época así lo reflejan. De esta forma, la organización del gremio descansó en el funcionamiento de asambleas periódicas, reuniones, comisiones de control por fábrica y cuerpo de delegados. Fruto de aquello, a seis meses de la huelga fundacional del SOIP, salió a la calle el primer número del periódico gremial *El Obrero del*

<sup>29</sup> Sobre la problemática del control social de los cuerpos véase Nievas, Flabian *El control social de los cuerpos*, Buenos Aires, Eudeba, 1998.

<sup>30</sup> Para ahondar en la problemática de género como condición de subalternidad y su consecuente subvaloración en las fuentes, véase Spivak, Gayatri Chakravorty “¿Puede hablar el subalterno?”, en *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. 39, enero-diciembre 2003, pp. 297-365.



*Pescado*, en el cual se realizó un balance de la huelga y de las actividades llevadas a cabo en esos meses, también se presentaron perspectivas de acción para el futuro de la organización. Dentro del balance encontramos la mención de la existencia de conflictos parciales con patrones que incumplieron el pliego de condiciones por ellos firmado, pero en todos los casos se habría llegado a “soluciones justas”, previa paralización de las labores.

Dentro del balance y las perspectivas se destacaron tres puntos: a) Completa organización del gremio; b) Cumplimiento del pliego de Condiciones firmado por todos los industriales de la localidad; c) Lucha contra los elementos que, con intención o sin ella, actúan en contra de la organización. Los dos primeros aparecen como saldados, ya que la totalidad del gremio se encontraba organizada y el pliego era cumplido. En cambio el tercer punto parece haber estado vigente como preocupación durante los años abordados en este trabajo. En *El Obrero del Pescado* N° 1 se decía lo siguiente:

Sobre el tercer punto en la lucha contra los elementos adversos a nuestra organización, la comisión Directiva no ha dejado un solo instante de obrar por creer que uno de los peligros más grandes para la unidad del gremio son los elementos que olvidan sus deberes para con la organización, hacen circular rumores o comentan sus actividades o la de compañeros sin conocerlas a fondo, fomentando así la desconfianza y la desunión del gremio. Seremos una organización fuerte e indestructible cuando todos estos inconvenientes hayan sido superados, cuando no haya ningún enemigo o ningún inconciente entre nuestras propias filas. Para ello es necesaria la colaboración de todos y cada uno de los obreros del pescado que comprende el valor y la fuerza de nuestro sindicato.

Pero, ¿quiénes eran estos “elementos adversos” al SOIP? Seguramente la respuesta no sea unívoca, mas las reiteradas menciones a los mismos en la prensa anarquista nos brindan algunas claves. En el periódico *Unión Obrera Local* de febrero de 1945 se menciona la existencia de dos tipos de obreras/os que atentaban contra la organización con su irresponsabilidad en el trabajo, el primero era el que no cumplía con sus obligaciones, exponiéndose así “a continuos apercibimientos patronales, sin que se le pueda defender con derecho.” El segundo era el que se reventaba trabajando y, por ende, era considerado “un elemento enemigo de la organización, pues propaga la división interna”. El recuadro terminaba con un llamado al conjunto de los trabajadores del gremio:

No seas tú ninguno de los dos; trata de ser, ante todo, un obrero consciente. Alguno de los actuales capataces y encargados de fábrica han sido simples obreros, delegados de personal otros; algunos ocuparon el lugar que les correspondía, con menos o más responsabilidad; otros se transformaron en “dictadores” de sus antiguos compañeros para quedar bien con el amo, pero por lo general, han quedado mal con ambas partes y podríamos citar ejemplos de muchos que volvieron a ser obreros, pero, solamente diremos: “ojo con los piojos resucitados”.

De estas notas podemos inferir que los elementos dirigentes del gremio elaboraron un discurso educacional y disciplinador para ser dirigido a las masas obreras de la industria. Este discurso creaba tres tipos de representa-

ciones de las obreras/os del gremio y las interpelaba. Las “buenas” obreras/os eran las/os que respetaban lo acordado en el pliego, “ni más ni menos”. Por su parte, el grupo de los “elementos adversos” era estigmatizado y dividido en dos subgrupos, por un lado estaban los que hacían “menos” de lo establecido y, por otro, los que hacían “más”. Estos últimos eran los “verdaderos enemigos” de la organización, ya que propiciaban la competencia entre las obreras/os. Así el grupo dirigente del SOIP desarrollaba una sistemática actividad educadora-homogeneizadora de las tendencias “espontáneas”, “primitivas” y “elementales” que anidaban en el seno de este grupo subalterno.<sup>31</sup>

Otra problemática que tuvieron que enfrentar los militantes sindicales del SOIP, en el período elegido, fue la baja cotización. Es recurrente la presencia de llamados a cotizar en las páginas de los diarios anarquista que informan sobre el SOIP. El informe sobre el sindicato del pescado brindado por el periódico de la UOL, arriba citado, culmina con esta sugerente conminación: “COMPAÑEROS: HAY QUE PONERSE AL DÍA CON LA COTIZACIÓN”. Un año más tarde, nuevamente aparecen en las páginas de dicho diario un informe de las distintas actividades desarrolladas por el SOIP. A renglón, la nota termina sugiriendo que...

...los trabajadores atrasados en la cotización, traten de ponerse al día, e igualmente les hacemos notar la conveniencia de que en las fábricas no haya obreros desorganizados. Cumpliendo con lo que queda especificado, se facilitará las tareas de tesorería y los de la comisión en general. (*Unión Obrera Local*, marzo de 1946)

La problemática de la cotización que enfrentó la dirección anarquista del sindicato nos revela, a través de las páginas de la prensa libertaria, la tensión entre el proceso general tendiente a la burocratización-modernización de las organizaciones obreras y la ideología anarquista. Los ácratas acusaban a todas las otras tendencias del movimiento obrero de burocráticas, en contraposición predicaban y practicaban el federalismo y la militancia no rentada en las estructuras sindicales. Pero, estas ideas y prácticas anarquistas cada vez entraban en mayor tensión con las modernas estructuras sindicales. Esta tensión persistió a lo largo de toda la trayectoria sindical del anarquismo, ya que no pudo resolver esta encrucijada que le presentaba el proceso histórico.

Por último, otro aspecto de la organización gremial fue la ampliación del espectro de obreras/os comprendidos y representados por el SOIP. En un informe aparecido en el periódico *Unión Obrera Local* de marzo de 1946 se daba cuenta de la organización de la “cuadrilla de cargadores” de la banquina del puerto:

Los compañeros de las cuadrillas de cargadores, comprendiendo la conveniencia que tanto para ellos como para nosotros representa su agremiación junto con el resto de los trabajadores de la industria, aceptaron ingresar al sindicato y ya han comenzado a asociarse. El

<sup>31</sup> Para profundizar teóricamente la problemática de las tendencias “espontáneas, primitivas y elementales”, véase Gramsci, Antonio *Antología*, op. cit.





presente caso fue tratado en reunión de delegados, que por unanimidad y hasta tanto una asamblea general dé su confirmación, aprobó la organización de los camaradas cargadores que, como queda dicho, en adelante serán parte integrante de nuestro sindicato.

Pero toda esta dinámica se vio truncada por la intervención del SOIP.

### 1948: Intervención del SOIP

En el año 1948 el SOIP fue intervenido por el peronismo, fuerza política que contaba con el apoyo de los militantes comunistas de dicho gremio. Pero este final, que venía siendo anunciado por la previa intervención que había sufrido la UOL después de apoyar la huelga de chóferes de ómnibus, en diciembre de 1947, fue el punto de llegada de un proceso que comenzó en los primeros meses de 1946, después del triunfo de Perón. Ya en abril de ese año encontramos en las páginas de *Unión Obrera Local* la denuncia de un intento “divisionista” en el gremio del pescado. Aquellas páginas rezaban lo siguiente:

...se intentó por parte de elementos enemigos de las verdaderas normas sindicales, dividir nuestro gremio, utilizando argumentos infundados, acusando falsamente a la Comisión Administrativa y utilizando obreros que inconscientemente se prestaban a servir a las maniobras de estos traidores, pero felizmente, en vez de disgregar las fuerzas de nuestro Sindicato sirvió para que los trabajadores comprendieran el verdadero valor de nuestra organización, y hoy nuestro gremio, se encuentra más vigorizado aún, puesto que los obreros han aprendido a defender [lo que con] tanto sacrificio costó conquistar.

Esta nota, que hacía referencia a un conflicto interno dentro del las filas obreras, no nombraba a la tendencia política sindical que llevaba adelante esos intentos divisionistas, pero esa situación se revierte en las páginas del ejemplar del mes de junio del periódico de la UOL. En el mismo aparece un breve informe del SOIP que, ahora sí, denuncia a la Federación Laborista como la responsable de los intentos de agremiar a las obreras/os del pescado en un sindicato paralelo. En la misma se lee:

Gremio experimentado en las luchas continuas contra las arbitrariedades de los industriales irreductibles a reconocer los derechos obreros; nacido y engrandecido al calor de la solidaridad de los trabajadores de las distintas industrias, sus componentes, obreros y obreras, que tienen conciencia de la misión que mutuamente se han impuesto en defensa de su propia vida de productores; no las tomará de sorpresa ningún grupo de obreros inconscientes que se presente con el propósito de hacer valer su organización para respaldar ninguna campaña demagógica que emane de ningún partido político; ese fue el fracaso de la intentona de la llamada F. Laborista y a eso debe el fracaso de los que activan en nombre de un partido que se dice interpretar los intereses de los trabajadores pero que su finalidad es la conquista del Estado para desde allí continuar gobernado. Con la experiencia adquirida en las alternativas de una lucha continua contra todo elemento advenedizo, no pierde la serenidad frente a ningún problema que se presente en sus asambleas, y no se entusiasma por discursos teóricos que la práctica demuestra lo contrario.

Estos intentos de conformación de un nuevo sindicato oficialista que les disputara el gremio del pescado a los anarquistas, terminó con la intervención del SOIP y el pa-

saje compulsivo de las obreras/os a la Sociedad Obrera de la Industria del Pescado y Afines (SOIPA), adherida a la CGT y reconocida por la Delegación Local de la Secretaría de Trabajo y Previsión como única entidad del gremio, previa encarcelación de varios militantes anarquistas. Una de las militantes detenidas fue la tesorera del SOIP, Dolores C. de Ferré.<sup>32</sup>

Esta breve revista que pasamos sobre las disputas entre la dirección anarquista del SOIP y los grupos peronistas “divisionistas”, nos habla de la “lucha teórica” entre estas dos corrientes político-ideológicas y del complejo proceso de formación de cuadros político-sindicales y su crisis y recomposición.<sup>33</sup> Pero, ¿qué se disputaban? Se disputaban la dirección de las masas obreras del gremio. Sin embargo, esta disputa fue un episodio más de la “lucha teórica” que el peronismo estaba librando contra el conjunto de las corrientes de izquierda en y por el movimiento obrero de la ciudad y el país. Fue en este punto que la realidad nacional tiñó a los procesos que hasta ese momento se venían desarrollando con relativa autonomía, como fue el caso de la experiencia anarquista en la organización de las obreras/os de la industria del pescado.

### Consideraciones finales

*Cuando sea posible han de historiarse los distintos acontecimientos... de Mar del Plata, especialmente los entretelones de algunos de los principales, pues los detalles, que casi siempre se mantienen en silencio, son los que realmente hacen la historia; luego los acontecimientos visibles son simplemente sus resultados.*

*Unión Obrera Local N° 24 (30/12/1947)*

Con esta breve reseña de los hechos ocurridos en el ám-

<sup>32</sup> “La tesorera de un Sindicato Marplatense permanece detenida hace más de dos meses. Un comunicado reciente del Sindicato Obrero de la Industria del Pescado, de Mar del Plata, da cuenta de las persecuciones de que es objeto la organización por parte de elementos de la delegación regional de Trabajo y Previsión. La asamblea que el gremio debía realizar hace unos días no pudo efectuarse por carecer del permiso policial. ‘Los organismos oficiales de la localidad -expresa el comunicado- impiden el libre ejercicio del derecho de reunión’. Por otra parte, continua detenida la obrera Dolores C. de Ferré, tesorera del sindicato, no habiendo más motivo para ello, desde hace más de dos meses, que el ejercer tales funciones.

Se trata de una maniobra llevada a cabo por un grupo oficialista, que pretende reorganizar la C.G.T. local, a cuyo fin persigue por todos los medios a los sindicatos pertenecientes a la combativa e intransigente Unión Obrera Local, que, como hemos informado oportunamente, se halla impedida de toda vida pública por la clausura de su local social. La policía y la delegación regional de Trabajo y Previsión no hacen sino seguir las indicaciones de los gremialistas de nuevo cuño en funciones de entregadores.” (*La Obra*, agosto de 1948 - N° 67)

<sup>33</sup> Según Marín este es un elemento de enorme importancia, pues “el proletariado va incorporando mediante mecanismos sociales muy complejos, una gran cantidad de cuadros (...). El proletariado oye todos los días a miles de individuos que le dan alternativas, pero selecciona, no escucha a todos, elige más a unos que a otros, abandona e incorpora a otros.” Marín, Juan Carlos “La noción de polaridad en los procesos de formación y realización de poder”, en *Razón y Revolución*, N° 6, otoño de 2000, pp. 21-33.



bito de influencia del SOIP, tanto de lo más palmarios (la huelga de 1942), como de los menos visibles (los conflictos en las unidades productivas), hemos intentado poner de manifiesto un cambio en la dinámica conflictual del gremio. La pregunta que nos guió es la siguiente: ¿por qué se pasó de una forma conflictual que implicaban un enfrentamiento frontal del conjunto de las fuerzas obreras contra el conjunto de los patrones (huelga general de la rama), a enfrentamientos de menor escala, a “micro-conflictos” de “fábrica”?

Si bien, en el presente trabajo abordamos la lucha de clases desde la perspectiva obrera, no podemos dejar de referirnos a su contraparte, la perspectiva patronal. Ya que los cambios en la dinámica conflictual afectan a ambos, pero no por igual. Necesariamente lo que beneficia a uno perjudica al otro. En este sentido, la gran perdedora de las jornadas de septiembre de 1942 fue la patronal, este hecho implicó la invisibilidad pero no la ausencia de conflictos. A partir de ese año el escenario del conflicto cambió para los dos, se pasó de la lucha de calles a la lucha en la privacidad de las fábricas. Pero si la causa de este cambio estuvo en el triunfo de las obreras/os, la iniciativa, desde la situación de derrotados, en el establecimiento de un nuevo escenario les cupo a los industriales, sobre todo a los más pequeños. Éstos se encontraban en desventaja en relación a los capitales más concentrados de la rama si se respetaba y cumplía lo pactado en el pliego. Es por esto que los mismos impulsaron una nueva táctica que consistía en la dispersión de las fuerzas entre el centenar de unidades productivas con que contaba la rama. De esta forma intentaron revertir la debilidad en la que habían quedado luego del enfrentamiento frontal con la instrumentación de una “guerra de guerrillas” fabril a la que fue empujado el SOIP. El contenido de la prensa gremial no hace más que reflejar con creces esta nueva dinámica conflictual. Pero el proceso quedó trunco, pues la lógica interna de la lucha económica en esta rama industrial particular se vio sacudida por el proceso de lucha política y teórica a escala nacional, en el que la fuerza social que adoptó el nombre de peronismo jugó un rol central.

Para ensayar la precedente respuesta a la pregunta inicial hicimos uso del concepto de hito, concepto que hace referencia a momentos de los enfrentamientos sociales, en los que las distintas fracciones de clase objetivamente, realizan relaciones de alianza o de ruptura con otras fracciones sociales que define, compone, institucionaliza (redefine, descompone, desarticula), las posiciones que cada una de ellas ocupará durante un cierto período en el conjunto social. Es por esto que consideramos el enfrentamiento de 1942 como un hito en el territorio social del puerto de Mar del Plata y, en tanto tal, dio término a un período de competencia y debilidad en las filas obreras de la industria pesquera para abrir una etapa en la cual esta fracción obrera pudo mejorar las condiciones de venta y reproducción de su fuerza de trabajo. Esta situación perduraría hasta 1948, el desplazamiento de la dirección anarquista del sindicato y su reemplazo por un nuevo organismo bajo la hegemonía peronista abre nuevos interrogantes. ¿La intervención del sindicato implicó un

cambio en la situación de las obreras/os del pescado al momento de vender su fuerza de trabajo como denunciaban los anarquistas desplazados? ¿Los nuevos convenios firmados por los peronistas significaron un retroceso en las condiciones logradas con los anteriores? De ser así, ¿la conflictividad obrera registró nuevamente un cambio en su dinámica bajo la hegemonía peronista? Evidentemente las respuestas a estas preguntas quedan fuera de las posibilidades de este trabajo, pero nos guiarán en avances de investigación futuros.

Recibido: 10/08/2008

Aceptado: 15/10/2008